



GÉNESIS

CONTINUACIÓN...
3era Parte.

Génesis III Parte

Dios después de crear el Universo nos bendijo para:

- multiplicarnos y llenar la tierra
- para administrarla y dominar sobre todos los seres vivos

Fuimos creados para gobernar sobre la creación.

El pecado, sin embargo, ha arruinado nuestra capacidad de **administrar**.

Génesis contiene relatos de hombres y mujeres que intentan elegir entre: obedecer o rebelarse, servir a Dios o vivir para sí mismos.

Nadie puede liderar bien sin seguir bien. Al primero que debemos seguir es a Dios. Todos debemos servirnos unos a otros en las áreas de nuestros talentos y propósito.

Noé era un hombre justo.

La justicia es el estilo de vida que califica para guiar.

Dios sabe con quién puede contar para hacer las cosas, con la persona que camina diariamente con Dios, que escucha Su voz y sigue Su dirección.

En la torre de Babel tenían unidad de visión, hablaban el mismo lenguaje e imprimían un gran esfuerzo.

Después de que se esparcieron eligió Dios una nación e hizo un pacto con uno de sus miembros: Abrán y le prometió bendecirlo y, a través de él, bendecir a todas las familias de la tierra.

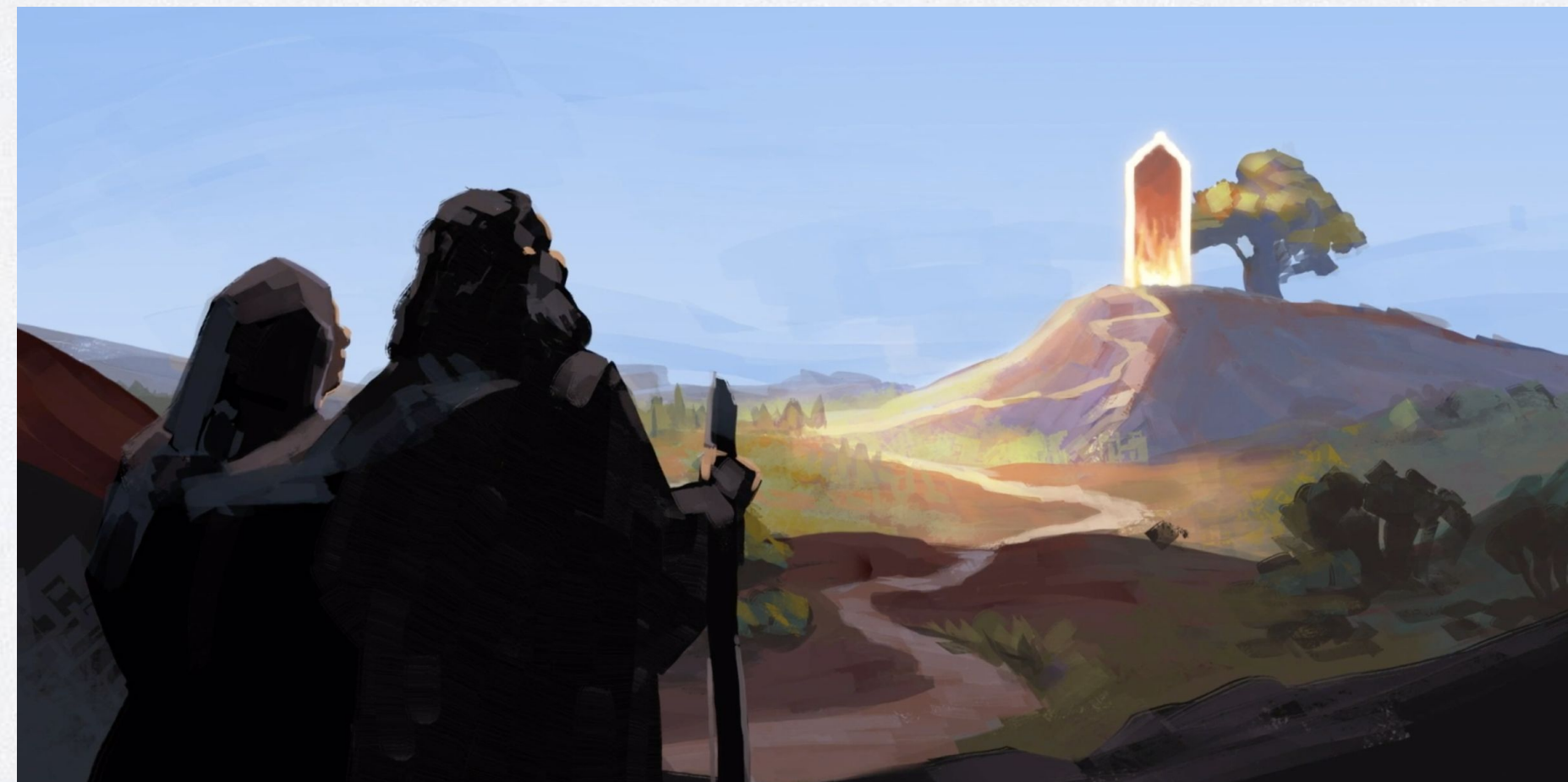
Dios llama a Abrán

En el capítulo 12 la Biblia nos narra el llamamiento de Abrán:

Génesis 12:1-4

Pero el Señor le había dicho a Abrán:

«Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. ² Yo haré de ti una nación grande. Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. ³ Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.»⁴ Y Abrán se fue, tal y como el Señor le dijo, y Lot se fue con él. Abrán tenía setenta y cinco años de edad cuando salió de Jarán. ⁵ Tomó Abrán a Saraí, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, y todos los bienes que ellos habían acumulado y las personas que habían adquirido en Jarán, y salieron para ir a la tierra de Canaán. Y llegaron a la tierra de Canaán.



Dios llama a Abram

Es importante notar cómo Dios propuso su plan.

Le dijo a Abrán que lo bendeciría junto con todo lo que tenía, con su familia y le daría un gran nombre. Y Abrán aceptó la propuesta de Dios.

- Los líderes ven el futuro en la distancia.
- Sueñan sueños no solo de lo que podría suceder ahora, sino también de lo que podría suceder en el próximo año, en la próxima década, incluso en las próximas generaciones.

Comienza con las prioridades de Dios.

Dios inició la visión, no Abrán.

- Cuando los líderes comienzan con la visión de Dios, pueden mantener más fácilmente la dirección y mantener puros sus motivos.

El Señor le dijo a Abrán que sería bendecido para bendecir a muchas naciones.

Lo cual se cumplió exactamente a través del nacimiento de Cristo, 42 generaciones después.

Los sueños de Dios siempre serán mayores que los nuestros.

Mientras que Abrán quería tener un hijo como heredero, Dios quería que él fuera padre de naciones.

Abrán y Lot se separan

Génesis 13:1-9

Abrán partió de Egipto hacia el Négev, junto con su mujer y con todo lo que tenía, y Lot se fue con él. ² Abrán era riquísimo en ganado, plata y oro. ³ Desde el Négev volvió por sus jornadas hasta Betel, hasta el lugar donde antes había estado su tienda, entre Betel y Hai. ⁴ En ese lugar, Abrán había levantado antes un altar. Allí invocó el nombre del Señor.

⁵ Lot, que andaba con Abrán, también tenía ovejas, vacas y tiendas. ⁶ La tierra no era suficiente para que pudieran habitar juntos en un mismo lugar, pues sus posesiones eran muchas, ⁷ así que hubo contiendas entre los pastores del ganado de Abrán y los pastores del ganado de Lot. Los cananeos y los ferezeos habitaban entonces en esa tierra. ⁸ Abrán le dijo entonces a Lot: «No debe haber altercados entre nosotros dos, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos. ⁹ ¿Acaso no tienes ante ti toda la tierra? Te ruego que te apartes de mí. Si te vas a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si te vas a la derecha, yo iré a la izquierda.»

- Abrán valoraba sus relaciones más que sus posesiones.
- Abrán sabía que Dios tenía el control y que, al final, Dios haría justicia.
- Abrán sabía que a donde fuera Dios lo bendeciría.
- Aquellos que se ocupan de la resolución de problemas, encuentran que es una de las formas más rápidas de lograr el liderazgo en cualquier grupo.

Génesis 13:14-16

¹⁴ Después de que Lot se apartó de Abrán, el Señor le dijo a Abrán:
«Levanta ahora tus ojos, y desde el lugar donde estás mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el
oriente y el occidente. ¹⁵ Toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. ¹⁶ Yo
haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si hay quien pueda contar el polvo de la
tierra, entonces también tu descendencia podrá ser contada.

- Puedes estar seguro que si caminas en la voluntad de Dios, Él te bendecirá a dondequiera que vayas.
- Dios tiene planes de bien para ti y para tus hijos y para toda tu familia.
- Si le crees a Dios, sus bendiciones serán incontables a tu favor.

Dios promete a Abrán un hijo.

Génesis 15:1

Después de estos sucesos, la palabra del Señor vino a Abrán en una visión. Le dijo:
«No temas, Abrán. Yo soy tu escudo, y tu galardón será muy grande.»

vs 5-6. ⁵ Entonces lo llevó afuera, y allí le dijo:

«Fíjate ahora en los cielos, y cuenta las estrellas, si es que las puedes contar. ¡Así será tu descendencia!»

⁶ Y Abrán creyó al Señor, y eso le fue contado por justicia.

Agar e Ismael

Génesis 16:1-2

Saraí, la esposa de Abrán, no le daba hijos, pero tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar. ² Entonces Saraí le dijo a Abrán:

«Ya ves que el Señor me ha hecho estéril, así que te ruego que te allegues a mi sierva; tal vez tendré hijos de ella.»

- El problema de Sara y de Abrán fue su impaciencia.
- Quisieron echarle la mano a Dios.
- Querían tener el control en sus manos.
- En lugar de confiar en Dios, se esforzaron por hacer realidad la promesa, usando sus propios métodos.
- La promesa les sonaba imposible y absurda a sus oídos. ¿Cómo podrían tener un hijo una mujer de 89 años y un hombre de 99 años?
- Dudaron porque se centró en sus circunstancias y no en Dios.
- Un año después del momento de incredulidad e impaciencia, Dios les trajo la promesa.
- Dios siempre cumple sus promesas.

Pacto de Dios con Abrán.

Génesis 17:1-2

Abrán tenía noventa y nueve años de edad cuando el Señor se le apareció y le dijo:

«Yo soy el Dios Todopoderoso. Anda siempre delante de mí y sé perfecto. ² **Yo estableceré mi pacto contigo, y haré que te multipliques en gran manera.»**

vs 4-8

Le dijo: ⁴ «Éste es el pacto que hago contigo: **Tú serás el padre de muchísima gente.** ⁵ **Tu nombre ya no será Abrán,^[a] sino que ahora te llamarás Abrahán,^[b]** porque te he puesto como padre de muchísima gente. ⁶ Yo haré que te multipliques en gran manera. De ti saldrán naciones y reyes. ⁷ **Estableceré mi pacto contigo y con tus descendientes.** Será un pacto perpetuo, y yo seré tu Dios y el de tu descendencia. ⁸ A ti y a tu descendencia les daré toda la tierra donde ahora habitas, la tierra de Canaán, como herencia perpetua, y yo seré el Dios de ellos.»

vs 15-17

¹⁵ Dios también le dijo a Abrahán: «A Saraí, tu mujer, ya no la llamarás Saraí. Ahora su nombre será Sara.^[c] ¹⁶ Yo la bendeciré, y también te daré un hijo de ella. Sí, yo la bendeciré, y ella será la madre de las naciones, los reyes y los pueblos que de ella nacerán.»

¹⁷ Abrahán se postró entonces sobre su rostro, y riéndose dijo en su corazón: «¿Acaso a un hombre de cien años le va a nacer un hijo? ¿Y acaso Sara, que tiene noventa años, va a concebir?»

Nacimiento de Isaac.

Génesis 21:1-6

21 El Señor visitó a Sara y actuó en ella tal y como se lo había prometido. ² Y Sara concibió y le dio un hijo a Abrahán en su vejez, en el tiempo preciso que Dios le había anunciado. ³ Al hijo que le nació a Abrahán, y que dio a luz Sara, Abrahán le puso por nombre Isaac. ⁴ Abrahán circuncidó a su hijo Isaac a los ocho días de nacido, tal y como Dios se lo había ordenado. ⁵ Cuando nació su hijo Isaac, Abrahán tenía cien años. ⁶ Sara dijo entonces:

«Dios me ha hecho reír, y todo el que lo sepa se reirá conmigo.»



Dios ordena a Abraham sacrificar a Isaac.

Génesis 22:1-2

Después de esto, sucedió que Dios puso a prueba a Abrahán, y lo llamó: «¡Abrahán!» Y él respondió: «¡Aquí estoy!» ² Y Dios le dijo: «Toma ahora a Isaac, tu único hijo, al que tanto amas, y vete a la tierra de Moriah. Allí me lo ofrecerás en holocausto, sobre uno de los montes que yo te diré.»



Génesis 22:5-15

⁵ Entonces Abrahán dijo a sus siervos:

«Esperen aquí, con el asno, y el niño y yo iremos hasta ese lugar; allí adoraremos, y luego volveremos aquí mismo.»

⁶ Y tomó Abrahán la leña del holocausto, y la echó sobre Isaac, su hijo; luego, tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y juntos siguieron caminando. ⁷ Entonces Isaac le habló a Abrahán, su padre, y le dijo: «Padre mío...»

Y él respondió: «Aquí estoy, hijo mío.»

Isaac dijo: «Aquí están el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?»

⁸ Y Abrahán respondió: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío.»

Y juntos siguieron caminando. ⁹ Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, Abrahán edificó allí un altar, luego acomodó la leña, y atando a Isaac su hijo lo puso en el altar, sobre la leña. ¹⁰ Entonces extendió Abrahán su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. ¹¹ Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo, y le dijo:

«¡Abrahán, Abrahán!»

Y él respondió: «¡Aquí estoy!»

¹² Y el ángel dijo:

«No extiendas tu mano sobre el niño, ni le hagas nada. Yo sé bien que temes a Dios, pues no me has negado a tu único hijo.»

¹³ Abrahán levantó entonces los ojos, y vio que a sus espaldas había un carnero, trabado por los cuernos en un zarzal. Y Abrahán fue y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴ A ese lugar Abrahán le puso por nombre «El Señor proveerá.»

[a] Por eso es que aún hoy se dice: «En un monte el Señor proveerá.»



Si Abraham estaba dispuesto a entregar a Isaac, Dios sabría que estaba dispuesto a hacer cualquier cosa que le pidiera.

Los líderes se ponen a prueba en cada etapa de crecimiento.

El objetivo de los líderes es pasar la prueba.

Las pruebas siempre preceden a la promoción.

La autopromoción nunca puede reemplazar la promoción divina.

La promoción requiere sacrificio.

Génesis 22:15-18

el ángel del Señor llamó a Abrahán desde el cielo ¹⁶ y le dijo:

«Yo, el Señor, he jurado por mí mismo que, por esto que has hecho, de no negarme a tu único hijo, ¹⁷ ciertamente te bendeciré; multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que hay a la orilla del mar; ¡tu descendencia conquistará las ciudades de sus enemigos! ¹⁸ En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, por cuanto atendiste a mi voz.»



La historia de Abraham e Isaac es la historia de un Padre sacrificando a su Hijo por amor. Nos recuerda una historia que sucedería muchos años después, a Dios entregando a Jesús por amor a nosotros.

Juan 3:16

¹⁶ »Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

La historia de Abraham e Isaac nos recuerda que Dios es nuestro proveedor. Que Dios provee para todas nuestras necesidades. Que Dios tiene todas las riquezas y puede suplir lo que nos hace falta. Nos recuerda el infinito amor de Dios.

Enseñanza y Aplicación a nuestra CEC:

- Nunca dejes de creer. Dios ama que le creas, aun cuando parezca que algo es imposible.
- Cuando Dios te ha dado una promesa, no necesita que lo ayudes, Él la cumplirá.
- Dios lleva a cabo sus planes, aun con personas que no somos perfectas, las llevará a cabo.
- El tiempo de Dios es perfecto, las cosas pasarán cuando tú estés preparado para que sucedan.
- Los resultados de una vida recta delante de Dios siempre serán buenos.
- Sé agradecido, aún en tiempos difíciles, Dios te lo recompensará.
- Dios es un Dios de abundancia.



**CULTURA ÉTICA
CORPORATIVA**